

La poesía es un derecho humano

Jorge Camacho Córdón

Jorge Camacho (Zafra, 1966). Poemas del libro *Palestina estrangulada* (Calumnia edicions, Serra de Tramuntana, 2018)

calumnia-edicions.net/product/palestina-estrangulada-jorge-camacho-cordon

MECÁNICA DE FLUIDOS

Cuanto más envían a Gaza los gobiernos israelíes
su armada santa y sangrienta
tanto más invaden y ocupan Israel
sus propios ejércitos
equipados con tanques, aviones y misiles,
con la razón de la fuerza pura y cruda,
con el racismo.

PALESTINA

Cuanto más largo y más alto
el muro de cemento que encarcela,
tanto más largo y profundo ha de ser
el túnel que libera.

JORGE CAMACHO CORDÓN

PALESTINA 2

Para garantizar
la paz en la prisión
erigen como castigo
una muralla de Adriano
estos bárbaros epígonos.

PALESTINA
ESTRANGULADA

CALUMNIA

Alexa Gorzi

Poemas para Palestina

Palestina estragulada,
Jorge Camacho Cordón,
Calumnia Edicions,
Serra de Tramuntana, 2018

Santiago Alba Rico, en la introducción a este poemario, escribe "El que vence a un niño no es un vencedor: es alguien que ha derrotado su propia humanidad". Eso es precisamente lo que Jorge Camacho, en 33 páginas poéticas, es capaz de hacernos sentir: "tanques y botas de soldados / llenan de sangre y vergüenza y lodo / no sólo Palestina, también los cementerios judíos" (poema "Palestina estrangulada", p. 41), desnudando de retórica la indecencia con la que muchos tratan de etiquetar como "antisemitismo" la denuncia del carácter colonial y racista del Estado de Israel. Oponerse a la política brutal del Estado de Israel tiene tan poco -es decir, nada- de antijudío como tenía de antialemán oponerse a Hitler y al exterminio de la población judía.

Camacho ha escrito la mayor parte de su obra poética en esperanto. De hecho, ya en 2016 se publicó *Palestino strangolata* (Monda Asembleo Socia). Ahora bien, esta edición en castellano no es una traducción, sino un nuevo proceso de escritura en castellano.

Un tercio del libro, 11 páginas, lo ocupa el poema más largo de todos, "Gazal Blanco sobre Gaza", al que Alba considera el mejor. Es un relato poético escrito al modo de anti-epopeya. En él predomina la visión de conjunto. Las otras 22 páginas contienen

20 poemas, donde destella el detalle. Debo reconocer que esos poemas cortos son los que más me han conmovido, quizá por el mismo motivo por el que Alba dice que el robo por un policía armado de la bicicleta de una niña palestina revela y concentra todos los horrores de la Ocupación. En ellos más que relato hay imagen, iluminación, que, también como señala Alba, maldice a los malditos.

Sin duda, recomendable. Por descontado, yo o cualquier(a) lector(a) podremos disentir, en su literalidad, de tal o cual fragmento, aunque eso en poesía no tiene mucho sentido; hay alguna cosa que yo no diría (bueno, en realidad soy incapaz de escribir poesía) por ejemplo respecto a Hamás, movimiento al que considero una fuerza reaccionaria... en relación al propio pueblo palestino. Pero, insisto, no es un ensayo, sino poesía, y más allá de cualquier matiz nos interroga radicalmente: ¿podemos negar al pueblo palestino el derecho a la resistencia? Creo que sólo cabe una respuesta. No, no podemos. Si queremos una solución, contribuyamos a ella. Pero nadie puede pedir al pueblo palestino que espere indefinidamente a que llegue una solución desde no sabe dónde, más tras tantas promesas incumplidas.

Como Camacho, con otras palabras, hoy hay en Israel numerosos israelíes que dicen al Estado de Israel, "bloqueando toda opción de avanzar o reconstruir, / te estarás esforzando en cavar tu propia tumba". Pero aún son pocos. Y en el resto del mundo también debemos pensar, empezando por mí, si nos hemos acostumbrado demasiado a los padecimientos del pueblo palestino. "Palestina estrangulada" nos ayuda a despertar y recordar. Gracias Jorge por este sacudimiento.